

SUSCRIPCIONES

EN BETANZOS: un mes. UNA peseta.—En provincias CUATRO pesetas trimestre.—Extranjero y Ultramar: un año 36 pesetas, Pago adelantado.

EL MENDO

ANUNCIOS

ANUNCIOS.—En cuarta plana CINCO CENTIMOS DE PESETA línea. Comunicados y reclamos a precios convencionales.

DIARIO DE BETANZOS

Director y propietario,
ADOLFO VÁZQUEZ-GÓMEZ

REDACCION Y ADMINISTRACION
CALLE DEL VALDONCEL, 55 BAJO

No se devuelven los comunicados ni se responde de los artículos á cuyo pié vaya la firma del autor.

Administrador,
ISAÁC URIOSTE LÓPEZ

Nuestros colaboradores

EL SUICIDIO

Sorprende grandemente, la indebida importancia que, personas de elevadas clases sociales, dan al suicidio, acto tan inmoral é ilícito como irreligioso, y que revela, además, poquísima casi nula prudencia en la persona que deja hospedar en su mente idea tan horrenda como baja y miserable.

Analícese dicho acto escrupulosamente, sin apasionamiento de ningún género, y se observará que la causa principal de que idea tan incalificable exista en algunas personas, es el dejarse llevar de la primera impresión, y después del momento no reflexionar ni un solo instante en asunto de importancia tanta para aquellos que, como sabios en todo y críticos «soit assant», dan por hecho y derecho lo que no saben: porque creyendo saber más que todos, son tales sus humos, que llegan á estar poseídos de que nadie es capaz de refutar doctrinas tan erróneas como las que ellos sostienen. Con argumentos tan especiosos como destructibles con la ayuda de la sola luz natural de la razón sin necesidad por consiguiente, para dichas argumentaciones de pisar unos umbrales clásicos ó aulas donde doctos profesores dejan oír con frecuencia su voz. ¿Para qué, los que gusten de palabras tan elocuentes, saboreen y dijieran, si es posible, ideas tan instructivas, como sólido testimonio de lo que ven-go refiriendo.

El suicida falta al deber que tiene para con su propio organismo, privándole de la vida, siendo así que le fué entregada con la condición de conservarla.

Falta al deber que tiene para con su familia, pues además de privarla en lo sucesivo de su cooperación, mancha la reputación de sus descendientes hasta la quinta generación.

Usurpa á su Autor (y esto es lo de consecuencias trascendentales, según la moral y el dogma) el derecho que este tiene de darle y sacarle la existencia cuando lo crea conveniente, pues el hombre no es dueño más que de los productos de sus días en la tierra, pero no de los días, olvidándose de que Dios es su acreedor universal, no cumpliendo ninguno de los deberes que tiene correlativos á ese cúmulo de derechos los desprecia todos.

Por último, el hombre que se mata es un cobarde, porque cobardes son todos aquellos que al llegar á los obstáculos retroceden ó se estacionan, cuando queriendo pasar por hombres valerosos, debieran pugnar con constancia hasta vencer al que intenta impedir el cumplimiento de su deber; y ni aún así verifica una heroicidad ó bellísima acción, pues que éstas son por lo general hijas de aquella excelente virtud llamada caridad y en el caso que vengo describiendo para nada entra tan hermosa cualidad; y la razón de no ser aquella una heroicidad es que, teniendo el hombre el mismo número de derechos que de deberes, cumple un deber, usa de un derecho, y si no lo cumple desprecia el derecho, y á esto no podemos llamar heroicidad, ¡claro está!, no es otra cosa que equilibrar la balanza que contiene en sus extremos el deber y el derecho; cumplir un deber usando de un derecho, usar de un derecho cumpliendo un deber.

Desechar, pues de nuestra mente idea tan poco en armonía con las pretensiones que creyendo os hacen pasar por talentos nada comunes, pues que esto es lo que deseais hacen creer á los demás que sois comparables á las piezas de cerna en obra. Si desapareciese esa idea de vosotros, para ocupar su vacío otras sanas y útiles además de recuperar la prudencia que ante los sensatos habiais perdido, obtendreis un aplauso del que anhela veros guiados por la razón y no por las pasiones.

Creo haber dicho lo suficiente respecto á las personas que califican el suicidio como acto heroico; cierto y moral así como también lo bastante para creer que dicho acto solo puede ser disculpable, no ya en los seres irracionales, sino en aquellos que teniendo tan trastornadas sus facultades mentales, debieran estar recluidos en un manicomio.

José Otero Calviño.

Noticias Generales

DESDE BUENOS-AIRES

La Revolución del 26 de Julio

NOTICIAS COMPLETAS

Prólogo

Señor director de El Mendo.

Terminaba mi carta anterior con la noticia de que una conspiración militar, contra el gobierno, había sido descubierta por el Mayor Palma.

Figuraba, en primer término, como jefe de conspiración el general Manuel J. Campos y además varios jefes y oficiales distinguidos del Ejército, que fueron enseguida arrestados é inco-municados.

Se practicaron averiguaciones, y, no creyéndoles (quizá) culpables, se les levantó la incomunicación y ya con ánimos de darles libertad.

Ignoraba el Gobierno lo que realmente sucedía, así que fué sorprendido en la mañana del día 26 de Julio con la rebelión de parte del ejército que secundaba los planes de la Unión Cívica.

Cuatro días duró la revolución; cuatro días de angustias y zozobras, oyendo siempre el estampido del cañón y de la fusilería, oyendo los tristes ayes de los moribundos y los sollozos de parientes y amigos de los que caían, valientemente, en el campo de batalla.

La contienda fué sangrienta. Ambos rivales se batían con heroico valor; tanto los que defendían la causa del Gobierno, como sus contrarios, que eran del pueblo que se hastiaba de sufrir un desmoralizado gobierno.

La ciudad ofrecía un aspecto imponente. El comercio cerró sus puertas. Sólo se oían los gritos de los combatientes, que apagaban el silbido de las balas. Los edificios temblaban con el bombardeo de la escuadra, que yo presencié emocionado desde mi azotea.

La tristeza se mostraba en todos los semblantes. Se profetizaba una era de grande miseria en la joven República. Porque era una lucha patricida, una lucha donde morían heroicos jóvenes, cuya vida era necesaria para el progreso floreciente de su patria.

Felizmente duró poco, y la tranquilidad (aunque no completa) invade los hogares.

Pasaré á narrar lo más interesante y á grandes rasgos (pues si entrase en detalles necesitaría un libro) la historia de la Revolución.

FUERZAS MILITARES DE LA REVOLUCIÓN

La Revolución debía estallar el 19 de Julio; pero, á causa de la prisión del General Campos, no pudo llevarse á cabo.

En la noche del viernes 25 la junta directiva del comité central de la Unión Cívica comunicó á sus miembros que se había resuelto que estallara el movimiento revolucionario en la madrugada próxima.

A las cuatro de la mañana del 26 el batallón 5.º de Infantería, mandado por el Comandante José M. Ruiz y por el segundo jefe Félix Bravo, se posesionaron del Parque de Artillería, matando al Capitán Lanzano que, al mando de una compañía, hacía la guardia y se resistió á entregarse.

El coronel Mariano Espina, á la cabeza del 9.º de Infantería y de toda su oficialidad, penetra poco después en el Parque.

En breve preséntase en el mismo sitio el capitán Desiderio Rosas y Racedo, al mando del

batallón 10.º de Infantería y de una parte de la oficialidad.

El batallón de Ingenieros y el 1.º de Artillería con 13 piezas, y sublevado por los capitanes González y Hernández, toman posiciones en la plaza General Lavalle, incorporándose a las fuerzas de la Revolución, que a las seis de la mañana se encontraban completamente organizadas y en actitud defensiva.

La Junta Revolucionaria formada por los señores Alem, Del Valle, Demaria, Goyena, Lúcio V. López y Juan José Romero, se instala en el departamento de entrada al Parque de artillería, y entrega al General Manuel Campos el mando militar de las fuerzas. Lanza su primer manifiesto (que por ser extenso no publico) en el que expresaba que su objeto era derrotar las autoridades constituidas, y sustituirlas por otras elegidas por el libre arbitrio del pueblo, renunciando desde luego a la candidatura los que componían la Junta Revolucionaria.

Además de las fuerzas de tierra los revolucionarios contaban con los mejores buques de la escuadra argentina, como son: «Maipú», «Patagonia», «Villarino» «Andes» y «Paraná.»

En los primeros momentos la escuadra se apoderó de los vaporcitos «Doli», «Villar», «León», «Nord», «Piloto» y «Rápido». El «Doli» fué armado con dos cañones y los demás se utilizaron como avisos.

Además de las fuerzas de tierra nombradas, debo mencionar parte del Regimiento 6.º de Infantería, parte de los cadetes del Colegio Militar y de los alumnos de la Escuela de Cabos y Sargentos, sumando el total de las fuerzas militares de tierra 1350 hombres.

Desde los primeros momentos, acudieron a tomar las armas en defensa de la causa revolucionaria, un gran número de ciudadanos que por ahora no puede precisarse.

Como tuvo el Presidente noticias de la Revolución

La guardia de la cárcel correccional la hacia el batallón de Ingenieros, que mandaba el comandante Casariego. Es empleado de este establecimiento el padre del comisario de la sección 1.º señor Hernández.

A las dos de la mañana del sábado, el piquete de guardia de la cárcel se retiró a su cuartel, dando por excusa, el comandante, que tenia que acudir a una cita, pero que pronto vendría el relevo.

Creyé oportuno el señor Hernández comunicar el hecho a su hijo el comisario, el que salió inmediatamente de su casa en dirección a la plaza de Victoria, donde notó que la guardia de la casa Gobierno, también se habia retirado. Entonces se dirigió a casa del Presidente a comunicarle la noticia, en el momento que el coronel Capdevilla, telegrafaba a la comisaria 1.º que se habian sublevado varios cuerpos de ejército y que el General Levalle, al frente de las fuerzas del Gobierno, se estacionaba en la plaza del Retiro para organizar la defensa.

Una lucha terrible y sangrienta iba a comenzar. Hé qui la reseña tomada de un diario oficial:

a Acción de GueLra

DIA 26.—A las 5,30 p. m.—El Presidente de la República escoltado por el 2.º de infantería y el cuerpo de bomberos al mando del comandante Calaza, se traslada al cuartel del Retiro que ya estaba ocupado por el regimiento 6.º de caballería, fiel al Gobierno Nacional.

En el Retiro ya se hallaba el señor Ministro de la Guerra general don Nicolás Levalle, te-

niendo por ayudantes a los comandantes Malarin, Vila, Yañez y Olivero.

A las 6 a. m.—Se les incorpora el ayudante general coronel Sócrates Anaya.

A las 7 a. m.—El mayor Coquet se presenta comunicando que el general Supisiche se dirige al cuartel de Artillería en Palermo, a la cabeza del regimiento 11 de caballería con su jefe el coronel Leira y el jefe de día coronel Diaz,

El coronel Anaya, cumpliendo las órdenes del señor Ministro de la Guerra se traslada inmediatamente a Palermo donde trasmite las órdenes del señor Ministro de que el 11 de caballería vaya a reconcentrarse al Retiro, lo que se ejecuta al punto.

A las 7,30 a. m. se presenta el coronel Palacios con el batallón 4.º de infantería mandado por el teniente coronel don Jorge Reyes y el 6.º de la misma arma, mandado por el teniente coronel Parkinson.

Después de establecido un servicio de vigilancia y seguridad completo en las avenidas que convergen al Retiro, el señor Ministro de la Guerra ordena la formación de todos los cuerpos en columna, en masa, en el orden siguiente:

Batallones 2.º 4.º y 6.º de infantería.

Cuerpo de Bomberos y un cuerpo de vigilantes al mando del comandante Smith (comisario de la Sección 17).

El Ministro de la Guerra pronuncia una patriótica y elocuente arenga, incitando a los soldados al cumplimiento de su deber, defendiendo el honor nacional al amparo de la bandera de la patria.

Terminada la arenga, la columna se pone en marcha, a paso de carga, por la calle Santa Fé hasta Cerrito, donde se detiene para dar paso al regimiento 11 de caballería que a gran galope viene por esta última calle desde Juncal a posesionarse de la plaza Libertad sobre la calle Charcas.

El general Levalle con el Vice-Presidente de la República y un gran estado mayor, compuesto del general Supisiche, coronel Anaya, tenientes coroneles Malarin, Vila, Mayer, Coquet y otros, a la cabeza de columna, al acorde de las marchas militares a paso redoblado, se dirige por la calle Cerrito a la plaza de la Libertad.

Al hallarse entre Charcas y Santa-Fé reciben la primera descarga de artillería, y, después de ésta, otras mas nutridas de la batería revolucionaria situada entre Lavalle y Tucuman.

Se le hace así mismo descargas de fusilería de varios cantones de revoltosos, y particularmente del establecido en los altos de la casa del señor Calvo, situados en la referida calle.

La columna entonces, y en vista de fuego terrible que se hace, marcha de plano a paso al trote a la plaza, llegando allí solamente el 2.º y el 4.º de infantería que forman en seguida, en línea de batalla, para contestar con energía los fuegos, sosteniéndolos 15 minutos, avanzando luego hasta ocupar la acera de la calle Paraguay.

Se procede a la perforación de algunos edificios, en cuyas azóteas acantonaron parte de las fuerzas del 4.º de infantería con los coroneles Palacios y Chena a la Cabeza.

Entre tanto, el batallón 6.º de infantería, el cuerpo de bomberos y el de vigilantes, que no pueden continuar por Cerrito, se establecen en Santa-Fé, entre la Libertad y Cerrito.

El coronel Anaya, incorpora todas las fuerzas, y, reunidos todos los cuerpos, manda tocar el Himno Nacional Argentino por todas las bandas de música, presentando sus armas en gloria a la primera posición tomada.

Simultáneamente el coronel Capdevilla se posesiona de la calle Artes para poder, con las fuer-

zas de policía, hacer los cantones necesarios para establecer el cerco a los sediciosos.

SEGUNDO MOMENTO.—Teniéndose conocimiento de que el batallón 8.º de infantería, fiel al Gobierno, permanecía en su cuartel, el coronel Anaya es comisionado por el Ministro de la Guerra para dirigir su incorporación a las fuerzas que pelean.

El jefe de este cuerpo, comandante Belaunde, habia recibido una orden firmada por el doctor Alem, comunicándole haber asumido la dirección del gobierno provisional revolucionario invitado a adherirse a su casa ó someterse. En caso contrario, seria declarado traidor a la patria.

Este cuerpo, que no quiso traicionar al Gobierno nacional, llegó a las 2 20 p. m. a la plaza, conduciendo a mas de su misión 100.000 tiros de reserva que el Coronel Anaya sacó del arsenal de guerra.

Al acercarse el coronel Capdevilla a dar cuenta al ministro de la Guerra de las posiciones tomadas en el momento en que se recomenzaba un fuego vivísimo, es herido en una pierna pereciendo victima de otra bala el caballo que montaba el general Levalle.

A las 2 30 p. m. los revolucionarios empiezan por la calle Uruguay y Paraguay a dirigir fuegos certeros sobre las tropas nacionales.

El jefe del 2.º de infantería recibe orden de repetir el ataque con su batallón, lo que hace en el acto dominando la calle Talcahuano.

A las 3,30 p. m. se incorpora a las órdenes del Ministro de la Guerra el regimiento de artillería de costas, mandado por sus jefes comandante Carlos Sarmiento y mayor Eduardo Martínez, después de un largo viaje desde Zárate.

Desde la ocupación de la plaza Libertad hasta las 5. p. m. el combate de posesiones se mantiene récio con ligeras intermitencias.

Por la noche se trabajó diligentemente en el establecimiento de nuevos cantones en las posiciones mas elevadas para dominar los cantones enemigos asi como el Parque.

El coronel Félix Benavidez, cumplió valientemente con la comisión de sacar 400.000 tiros que quedaban depositados en el Arsenal de guerra.

Dos piezas de artillería Krupp, de 7, 5 y dos ametralladoras Nordenfeld, sacadas del Colegio Militar, se colocaron en las boca-calles de Cerrito y Paraguay y de Paraguay y Libertad al mando del comandante Morallo.

El comandante Malarin, de la cañonera «República» anclada en la dársena Sud trajo cuatro piezas de artillería, que llegaron a la plaza Libertad a las siete 7 p. m.

Toda la noche récio tiroteo en la línea de cantones.

El regimiento 6.º de Caballería que quedó al moverse la columna del Retiro, cuidando al Presidente de la República, como también los alumnos del Colegio Militar de Palermo y Escuela de Cabos y Sargentos, concurren al refuerzo de la guarnición de la Plaza Libertad 6. p. m.

DO INGO 27—Antes de las a. m. en que se tocó diana a la tropa fué racionada con una copa de coñac por plaza en razon de haber pasado la noche sobre las armas.

Apenas clareó el día los amotinados reanudaron el combate que, con ardor, decisión y valentia contestaron las tropas fieles al gobierno de la Nación, en toda la línea sosteniéndose éste hasta que los revolucionarios solicitaron su suspensión enviándole luego al Dr. Aristóbulo Del Valle como parlamentario a objeto de pedir una tregua para poder entrar en negociaciones a la vez que recoger los muertos y recoger los heridos.

La tregua fué concedida por el vice-Presidente Dr. Pelligrini con el acuerdo del general Levalle.

La Escuadra entre tanto hacia mortífero fuego, ocasionando la muerte á muchas personas que no formaban parte de ningún partido. Hizo varios estragos en edificios particulares, como en el Hotel Paris-Ginebra, que dista 50 metros de mi casa, y que mató á dos personas hirió á siete y deshizo una pared.

Dos bombas dieron en la casa particular del Presidente y tres en el palacio gobierno.

Los ministros extranjeros fundándose en el «derecho de gentes» exigía de la escuadra no efectuase el bombardeo á lo que contestó el señor O'Connor, jefe de ella, que el obedecía á la Junta Revolucionaria. Hubiera habido algún conflicto á no haber tenido lugar enseguida, la paz.

Esta tuvo lugar por las negociaciones de una comisión Interceptora entre ambas partes, autorizada por el gobierno,

Arreglo celebrado entre los beligerantes

Bases fijadas definitivamente por la comisión mediadora autorizada por el excelentísimo señor Presidente de la república y aceptada por la junta revolucionaria.

1.° No se seguirá juicio ni procedimiento de ninguna especie contra los que hayan tomado parte en el movimiento revolucionario sean militares ó civiles.

2.° Los cuerpos de línea que hayan tomado parte en la revolución serán conducidos por sus jefes y oficiales á sus respectivos alojamientos, quedando dichos cuerpos desde ese instante á las órdenes del gobierno.

3.° Los jefes y oficiales y tropa de la armadura quedan en igual condición que el ejército de tierra. El jefe de cada buque hará entrega á la persona que designe el gobierno.

4.° Los ciudadanos armados dejarán sus armas en el Parque y se disolverán pacíficamente.

5.° Los cadetes volverán á ser admitidos en sus respectivas escuelas.

Buenos Aires 39 de Julio de 1890.—Benjamin Victorica, Luis Sans Peña.—Francisco Moreno.—Ernesto Tornquist.»

Creo de importancia la publicación de las cartas del General Campos y de la Junta Revolucionaria, las que explican porque se rindieron.

«El jefe militar de las fuerzas revolucionarias.—Buenos Aires, Julio 28 de 1890.—Al señor Presidente de la Junta revolucionaria, Dr. don Leandro N. Alem.—Teago el honor de dirigirme á V. E. cumpliendo los dictados de mi conciencia como soldado y como hombre honrado, comunicándole cual es nuestra situación actual, así como las municiones con que contamos para que V. E. y los demás miembros del gobierno puedan penetrarse de ella y resolver lo que en consecuencia mejor eetime.

La fuerza de línea que nos ha acompañado en este movimiento tiene en sus cartucheras noventa tiros próximamente; los batallones formados por los ciudadanos de la Unión Cívica están á cinco tiros y tenemos un depósito de munición en el Parque de 50.000 cápsulas cargadas.

V. E. mejor que yo, sabe los esfuerzos que se han hecho en el comercio de la plaza para conseguir municiones que desde el primer momento solicite con urgencia y cuan infructuosas han sido las gestiones hechas por las personas encargadas de dar cumplimiento á esta comisión.

En esta situación es mi opinión:

1.° Que llevar un ataque sobre el enemigo sería un esfuerzo aventurado, porque aun cuando que lo desalojaríamos de sus posiciones en

la plaza de la Libertad, allí se nos acabaría la munición; 2.° que podríamos mantenernos á la defensiva y rechazar con éxito cualquier fuerza de ataque, pero en pocas horas de combate récio se agotaría igualmente la munición.

Así pensando creí que era de urgente necesidad que los señores jefes y comandantes de cuerpo fueran convocados á una junta de guerra, para hacerles conocer nuestra verdadera situación, y habiendo tenido lugar ésta declaró que no era posible hacer otra cosa que lo anteriormente indicado por mí, lo que cumpla á mi deber comunicar á V. E. á fin de que proceda como crea conveniente.

En los diversos ataques que el enemigo nos ha traído, él ha sido victoriosamente rechazado en toda la línea por nuestras tropas, habiendo nosotros perdido en ellos el coronel Julio Campos, capitán Roldán, teniente Layera y dos oficiales cuyos nombres no recuerdo en este momento, varios oficiales heridos que incluidos á los de la tropa y ciudadanos hace un total de 180 heridos y 23 muertos.

Hemos recogido á mas 35 heridos y varios muertos del enemigo.

El espíritu de la tropa es de todo punto recomendable y basta á significarlo que durante los cuatro días transcurridos no hemos tenido un solo desertor, y respecto de los ciudadanos es de todos conocidos la espontaneidad y decisión con que se han presentado á tomar las armas, así como el valor con que se han batido.

Es pues urgente que la Junta revolucionaria, penetrada de cuanto dejo expuesto, resuelva lo que crea conveniente.

Dios guarde V. E.—(Firmado.)—Manuel J. Campos.

(Se concluirá)

Crónica de las Mariñas

Ha llegado á su quinta de Lubre (Bergondo) el ilustre catedrático de Derecho de la Universidad Conpostelana don Ramón Gutierrez de la Peña, acompañado de su familia.

No pudiendo estar conforme con el artículo de fondo que hoy insertamos, mañana contestará al señor Otero Calviño—autor del mismo—nuestro director don Adolfo Vázquez-Gómez.

Una vez mas debemos llamar la atención de nuestros lectores acerca de una advertencia que va al frente de nuestro diario y en la cual se manifiesta que la redacción de EL MENDO no responde de los artículos firmados.

Ha fallecido en la Coruña la esposa del popular maestro y antiguo amigo nuestro señor Varela Silvari. Lo sentimos.

Varios escolares de enseñanza libre piensan elevar una solicitud al señor rector de la Universidad de Santiago pidiendo que les sean devueltos los excesivos derechos que se les han cobrado, por haber en muchas Universidades interpretado mal el artículo 8 del reglamento de presupuestos.

Ayer llegaron á esta ciudad, con sus distinguidas señoras, y esta mañana salieron para el Ferrol, nuestros amigos el coronel de Infantería de Marina don Alfonso Moreno de Arcos y el comandante retirado don Cayetano Sainz.

A las tres de la madrugada de hoy, ha fallecido Pedro Medin, el herido la noche

de San Bartolomé en las inmediaciones del campo de San Payo, según ya dimos cuenta á nuestros lectores.

La joven que haya perdido ayer en la sociedad Liceo-Recreativo una trenza de pelo postizo, añadido, ó como se llame, puede pasar á recogerlo á la conserjería de dicho centro de recreo, donde lo entregó uno de nuestros compañeros.

La importancia de la carta de Buenos Aires—cuya conclusión daremos mañana—nos obliga á retirar una buena parte del material que para el presente número teníamos en cartera.

Accediendo gustosos al ruego que nos dirige la Comisión de festejos de Puentedeume, insertaremos mañana el programa de los festejos que han de celebrarse en aquella villa los días 7, 8, 9, 10 y 11.

Por cierto que esta tarde hemos tenido el gusto de ver, en el reputado taller de globos de Claudino Pita, los magníficos *Perales* y otros areostáticos que para aquellas fechas prepara nuestro amigo por encargo de la citada comisión.

Mañana á la tarde sale el *Orfeon Eslava* para la Coruña.

Acerca de su viaje dice nuestro colega herculino *El Mercantil*:

«El orfeón de Betanzos titulado, *Eslava número 3*, acordó concurrir al Certámen Musical que se celebrará el sábado.

Dicha sociedad viene sin pretensiones y con el solo objeto de cooperar á la mayor brillantez del festival.

Esta circunstancia, que honra sobremanera al citado orfeón, merece gran recompensa.

El aplauso unánime de todos, un recibimiento cariñoso y entusiasta y un premio á su modestia.

Telegramas

MADRID 28-(29/9 m.)

La despedida hecha en Bilbao al señor Sagasta ha sido afectuosísima y entusiasta.

Difícil es hacer con el laconismo del telegrafo la descripción.

Limitáreme á comunicarle que hubo bravos, aplausos y victores.

Entre los manifestantes veíanse, en gran número, caracterizados liberales.

Se dieron vivas á la libertad, á la democracia y á la soberanía nacional.

MADRID 29-(10-10 m.)

Definitivamente establecida la paz entre San Salvador y Guatemala, ambas repúblicas han entrado en la confederación últimamente formada.

Trabájase con ahinco por que sigan manteniéndose cordiales relaciones entre ambas repúblicas.

La Comisión técnica ha manifestado que no vacila en reconocer que los defectos del submarino pueden remediarse.

Esta declaración, completamente opuesta al dictámen há poco emitido patentada, según los peralistas, la falta de fundamento para atacar al ilustre inventor.

Hácese mil comentarios.

HERAS.

**BANKBEREIN—L'UNION DES BANQUES
BRUSELAS.—FUNDADA EN 1875**

Este acreditado Centro bursátil ha es-
tendido recientemente a España su sistema
de operaciones, que en sentir de una im-
portante revista financiera TIENDEN A ASEGURAR UN PORVENIR A LOS SSCRIPTORES, por me-
dio de una mínima cuota mensual. Se re-
comienda a todas las clases sociales. Dará
más informes de palabra ó por escrito á
bien los solicite. El agente general en As-
turias, Galicia y León,

DON ELADIO FERNÁNDEZ DIEGUEZ

Amargura 17, La Coruña

NOTA.—Se desean sub-agentes en las poblacio-
nes importantes del N. O. de España Dirigirse al
Agente general, con referencia de primer orden.

**RELOJERIA
DE
ANSELMO NUÑEZ HIJO**

—CANTON GRANDE—

Se venden relojes de todas cla-
ses y hacen todo
género de composturas.

INDICADOR

**DE LAS PRINCIPALES CASAS DE
COMERCIO É INDUSTRIA
DE BETANZOS**

ULTRAMARINOS

Felipe Rodríguez; Rivera.—Manuel Barros; Ri-
vera.—Raimundo Pérez; Pardiñas.—Dolores Marista-
ny; Sánchez Brégu. —Fernando Aldao; Puentenuevo.

DULCERÍAS

José Fernández Mosquera; Cantón Grande.—Qui-
erria Diaz; Plaza de Cassola.—José Lema; Plaza de
Cassola.

CAFÉS

Del Centro; Ruatruviesa.—Imperial; Calle de
Valdancel.

HOSPEDAJES

Martin Barrós; Plaza de Cassola.—Manuel Garcia
Manso; Valdancel.—Manuel Germode Chás; Calle del
Valdancel número 32.

COMERCIOS DE TEJIDOS

Antonio Núñez; Plaza de la Constitución.—José
Penedo López; calle de Sánchez Brégu. —Tomás Ló-
pez y López; Puerta de la Villa.—Joaquín Fraga;
Pescadería.—Martínez; Méndez Núñez.— Domingo
Martínez.

BARBERÍAS

José Amado; Cantón Grande.—Ramón Illobre
Plaza de Cassola.—Raimundo Pérez; Ruatruviesa.

FONDAS

Laureano Andrade; Cassola, 13.

LOZA Y CRISTALES

Jesús Núñez López; Ruatruviesa.—Manuel Buga-
llo; Plaza de la Constitución.

ZAPATERÍAS

Agustín Rodríguez; Plaza de Cassola.—Domingo
Tenreiro; Ruatruviesa.—José Amboate; ante de
Uta.—José María Naveira; Kuanueva.

**FERRERÍA, QUINCALLERÍA Y OBJETOS
DE ESCRITORIO**

Pastor Núñez y Hermano; Plaza de la Constitu-
ción.—Raimundo Núñez; Sánchez Brégu. —Antonio
María Golpe; ídem.—Viuda de Monteavaro é hijo;
Sánchez Brégu.

FABRICAS DE CURTIDOS

Pedro Lissarrague; Carregal.—Marcelino Etcheve-
ría; Magdalena.

HOJALATERÍA Y LAMPISTERÍA

José María Blanco; Ruatruviesa

FABRICAS DE GASEOSA

Francisco González Ugarte, Calle Díaz de Lernas.
—Martin Barrós; Plaza de Cassola.

RELOJERÍAS

Anselmo Núñez é hijo; Cantón Grande,

**THE QUADRANT TRICYCLE Y COMP.^a
Velocípedos de todas clases**



modelo número 17

Esta bicicleta está recomendada como la mejor por tener los últimos adelantos cono-
cidos hasta el día.

La dirección es de tubo hueco que se mantiene rígido, lo que da menos probabilidades
de rotura. Los tubos son de acero sin soldura.

Tienen juego de bolas los pedales, así como todos los puntos donde tiene frotación

Cuenta esta bicicleta con el nuevo resorte de suspensión, que evita los saltos en terre-
no desigual y facilita las subidas grandes.

—Precio, 450 pesetas—

ÚNICO DEPÓSITO PARA GALICIA Y ASTURIAS

En La Coruña, Juana de Vega 33.

En Betanzos, dirigirse al señor don ISAAC URIOSTE.

A LOS EXPEDICIONARIOS

Si vais á SADA no dejéis de visitar el Café y fábrica de ga-
seosas y cervezas que posee MIGUEL REAL Y VAZQUEZ.

BANCO VITALICIO DE CATALUÑA

COMPANÍA GENERAL DE SEGUROS SOBRE LA VIDA A PRIMAS FIJAS

DOMICILIO EN BARCELONA, ANCHA, 64.

CAPITAL de GARANTIA, independiente de las reservas constituidas con
las primas que han aportado los asegurados:

10.000,000 DE PÉSETAS

Datos sacados de la MEMORIA y BALANCE leídos en la Junta general
celebrada el día 30 de Junio de 1890.

Suma del activo	Ptas	13 969 570 67
Suscripción de 1889 mediante 1 330 contratos nuevos.	»	8 535 902 79
Siniestros pagados durante dicho año.	»	318 660
Riesgos en curso	»	31 249 081 37
Reservas y primas del año.	»	3 082 884 09

La suscripción hasta 30 de Junio último cerró con la póliza nú-
mero 10 268, por un capital total de Ptas. 60.147.048 80.

**Delegado en La Coruña: don Vicente López
Trigo.—Agente don Gerardo M. Fernández, Ori-
lla mar 6--2.º izquierda.**

BANCO VITALICIO DE CATALUÑA

BANCO VITALICIO DE CATALUÑA